

# CULTURAS

SUPLEMENTO  
DE LA CULTURA  
ASTURIANA

**«Gracias  
por el eco  
que su  
premio dará  
a mis ideas»**

El Princesa de  
las Letras a la  
poeta rumana  
Ana Blandiana  
reconoce su  
«resistencia»  
ante el  
totalitarismo

Ana Blandiana,  
ganadora del  
Premio Princesa  
de las Letras.  
SOLETE CASADO

# La resistencia hecha palabra poética

**Ana Blandiana.** El asombro ante la belleza y la valentía de luchar sin tregua contra los totalitarismos elevan versos y prosas de la escritora rumana al palmarés de los Princesa de las Letras

MARIFÉ ANTUÑA

**I**ndómita, transparente, resistente. A Ana Blandiana, poeta, narradora y ensayista rumana que ha hecho del compromiso ético con la libertad su vida, le dedicó el jurado de las Letras esos calificativos, esas hermosas palabras. Y ella, desde Bucarest, en la distancia, las agradeció citando a Platón y poniendo prosa a la poesía que la ha acompañado siempre: «No puedo evitar recordar el pensamiento de Platón que recomendaba la coronación de los poetas con laureles y su expulsión de la ciudad. ¡Pero, ¿y si para mí la poesía es realmente un camino hacia la polis, una forma de quedarse, una forma de acompañar el sufrimiento de los demás?».

Ella ha vivido. Y ha sufrido los golpes del comunismo y de la dictadura de Ceausescu, ha sido prohibida, censurada, vigilada... Pero ha logrado encontrar eco para una voz poética que ha trascendido esa Rumanía en la que nació en 1942 bajo el nombre de Otilia Valeria Coman. Hace tiempo ya que lo hizo. Hace tiempo ya que su nombre se sitúa

entre las mejores voces poéticas de Europa como una autora de culto y sus versos, sobre todo sus versos, se han traducido a una veintena de idiomas. Ahora, su voz, intuye ella, se escuchará más alto y más lejos: «Gracias por el eco que su prestigioso premio dará a mis ideas y mis poemas y que lo amplificará en la conciencia de los lectores españoles de todo el mundo», decía ayer desde la capital rumana.

Hay, pues, dos vertientes en ella. La puramente literaria, y la política, la ética, la moral. Empecemos por el final:

«¿Y si para mí la poesía es realmente una forma de acompañar el sufrimiento?»

«Al igual que Anna Ajmátova o Václav Havel, Ana Blandiana se transformó en la conciencia de su época, símbolo de valentía e integridad moral ante un poder totalitario. Forma parte de aquellos escritores que concibieron la función del escritor como la de ser testigo de su tiempo, y la literatura como una forma de resistencia ante el terror de la historia». Así lo ha dejado escrito Viorica Patea, en el prólogo de su libro 'Proyectos de pasado'. La conoce bien porque es su



Ana Blandiana, en una visita a España. WELLINGTON DOS SANTOSA



OCHO OBRAS EN ESPAÑOL

PRIMERA PERSONA DEL PLURAL

Editado en 1964, es un primer poemario y marca el rumbo poético que habría de seguir.



VARIACIONES SOBRE UN TEMA DADO

Es un largo poema de amor escrito tras la muerte de su marido.



OCTUBRE, NOVIEMBRE, DICIEMBRE

Se publicó en 1972. Rompedor en lo poético y disidente en lo político.



EL SUEÑO DENTRO DEL SUEÑO Y OTROS POEMAS

Es de 1977 y encamina su poesía hacia una etapa en la que prevalecen inquietudes metafísicas y sutileza.



MI PATRIA A4

En 2010 se editó este libro que arranca así: «Qué difícil es acariar las plumas de un ángel».



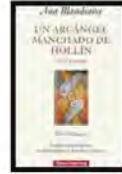
LAS CUATRO ESTACIONES

Aparecido en 1977 después de ser rechazado por la censura por tendencias antisociales, fue su primer libro de relatos.



UN ARCÁNGEL MANCHADO DE HOLLÍN

Reúne tres libros, 'Estrella predadora', 'La arquitectura de las olas' y 'El reloj sin horas'.



PROYECTOS DE PASADO

Libro de relatos fantásticos de 1981 anclado en la realidad de la represión, que se retrata con humor negro y sutileza.



movía la eliminación del legado comunista y la creación de una sociedad abierta. Presidenta de honor del PEN de Rumania, es miembro de la Academia Europea de Poesía, de la Academia Mundial de Poesía (Unesco) y de la Unión de Escritores de Rumania. Es miembro fundador y presidenta desde 1994 de la Fundación La Alianza Cívica, movimiento apolítico cuyo propósito es aliviar las consecuencias de más de cincuenta años de comunismo en Rumania.

Fue exiliada en su propia casa y todo ese periplo vital trasciende en una obra singular que se concreta en títulos como '50 poemas' (1970), 'Octubre, noviembre, diciembre' (1972), 'Acontecimientos en mi jardín' (1980), 'La hora de arena' (1984), 'Acontecimientos en mi calle' (1988), 'La arquitectura de las olas' (1990), '100 poemas' (1991), 'La primera mañana después de la muerte' (1996), 'Cosecha de ángeles' (1997), 'El libro blanco de Arpagic' (1998), 'Sol, entonces' (2000), 'Poemas' (1964-2004), 'Para ser o buscar' (2005), 'Patria mía A4' (2010) y 'Variaciones sobre un tema dado' (2018).

Autora de ensayos, de ediciones de relatos fantásticos y de dos novelas, en castellano se han publicado 'Cosecha de ángeles' (2007), en edición bilingüe, 'Proyectos de pasado' (2008), 'Las cuatro estaciones' (2014), 'El reflujo de los sentidos' (2016), 'Mi patria A4' (2014), 'Octubre, noviembre, diciembre' (2017), 'Primera persona del plural' / 'El talón vulnerable' (2021), 'Variaciones sobre un tema dado' (2021) y 'El sueño dentro del sueño y otros poemas' (2023).

Premio de Poesía de la Unión de Escritores de Rumania (1969), ha recibido, entre otros, el Premio de Poesía de la Academia Rumana, el Internacional Gottfried von Herder de la Universidad de Viena (1982), el Premio Nacional de Poesía (1997), el Opera Omnia (2001), el Internacional Vilencia (2002) y el Poeta Europeo de Libertad en 2016, además de la Legión de Honor francesa. Es, asimismo, doctora honoris causa por las universidades de Salamanca y Sofía, entre otras.

traductora al castellano. Y así define ella lo que es una escritura que incluso se ha llegado a comparar con las de Cortázar, Poe, Borges o Kafka: «Con pronunciados acentos metafísicos y un acuciante sentido de la responsabilidad, su obra articula un discurso esencial acerca del mundo y del ser. De naturaleza romántica, contemplativa y visionaria, tanto su prosa como sus versos tienden hacia un lirismo de las esencias y cultivan un tono sincero y espontáneo».

Sus versos son el asombro ante la belleza, aspiran a la autenticidad; sus palabras nos conducen a saber más sobre la creación artística y la condición humana, sobre la inocencia, la caída, la muerte y la supervivencia, sobre el

**'Patria'**

Estando en ti no añoro a nadie,  
Tierra hundida en el sueño  
A través de verdes órbitas;  
Me siento extraña si traspaso los confines  
De tus cabellos cansados.  
Solo sé hablar tu lengua en sueños,  
Y las historias que cuento  
Son solo para ti,  
Mi muy efímero paraíso  
Mi muy efímero señor.  
Hace frío afuera  
Y la niebla es espesa,  
Anochece,  
El tiempo cae con calma,  
Pero se siente cálida la casa  
Cuando unos para otros somos patria

amor y la responsabilidad ante el terror de la historia y la necesidad de dejar testimonio de lo vivido. En ese don de contarnos y apelarnos a todos esta una virtud que empezó a destapar el tarro de las esencias en 1964, cuando publicó 'Primera persona del plural', su primer poemario, después de que a la hija del sacerdote ortodoxo el régimen comunista le prohibiese escribir y estudiar. Dos años después, llegó 'El talón vulnerable' y en 1969, 'El tercer sacramento'. Publicó en revistas versos que se convirtieron en iconos de la lucha contra la dictadura comunista y a finales de los ochenta empezó a escribir poesía de protesta. En 1989, con la llegada de la revolución, inició su vida política con una campaña que pro-

Todo el silencio del mundo

XUAN BELLO  
Miembro del jurado de las Letras



Los hilos del Arte tantas veces tejen la luz que convoca, la luz que nos salva, en los márgenes de la periferia. Ana Blandiana, último Premio Princesa de Asturias, nace en Timisoara (Rumanía) en 1942, cuando aún faltaban tres años para el fin de la II Guerra Mundial. Es una poeta luminosa, novelista ocasional y ensayista inteligente que escribe en una lengua romancesca —como el asturiano, el castellano o el francés— relativamente aislada, el rumano, que se constituyó como lengua literaria en el siglo XIX bajo la presión alemana, rusa y otomana. Las vi-

cisitudes de su país son las heridas de su alma. El régimen autoritario estalinista declaró a Blandiana «enemiga del pueblo» por ser simplemente hija de un sacerdote cristiano ortodoxo. Por esta razón le fue vedada la entrada a la Universidad y, tras sus primeros libros, censurada por no abrazar la doctrina estética oficial, el llamado realismo socialista, e inscribirse, entre Rilke y Emily Dickinson, en una tradición simbolista que aunando imágenes y pequeños detalles exactos consiguió describir y descubrir esa verdad interior que era una auténtica denuncia

a la miseria moral que durante la dictadura le tocó vivir. Su poesía hace que tiemble, en el corazón de los lectores, el instante mostrado y la complejidad del mundo. Su patria, defiende Ana Blandiana, es un humilde folio A4 donde se reflexiona, se sueña y se huye de la condena. Invita, en cada verso, al silencio. No al silencio obligado por el miedo, sino al silencio que ilumina. Las palabras innecesarias no deberían ser dichas nunca y mucho menos en un poema. Ana Blandiana es uno de los últimos eslabones que nos unen a cierta idea de Europa, una Eu-

ropa que cada vez habla para el mundo una lengua extranjera. Espiritual, feminista, defensora del aborto y de los derechos de las mujeres, culta, tiene sobre sus espaldas los mismos latigazos que tiene su lengua atravesada por la vida, la historia y la soledad. De la estirpe de Seamus Heaney, Adam Zagajewsky, Wislawa Szymborska, Joseph Brodsky y Zbigniew Herbert, Ana Blandiana es la última poeta absolutamente europea. Auguro, con cierta decepción y temor histórico, que su lección tardará en repetirse.